

Investigaciones-vidas en pandemia: Narrar una tesis inter-biográfica

Pandemic Life-Research: Narrating an Inter-Biographical Thesis

Mariana Paula Martino¹

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24226459/nep14kh55>

Resumen

La pandemia del coronavirus (covid-19) tuvo un impacto significativo en la educación a nivel mundial ya que nos obligó a una interrupción repentina y masiva en la educación presencial. Como resultado, los educadores y los estudiantes nos vimos obligados a adaptarnos a esta nueva forma distante y virtual. Esto ha sido un gran desafío que presentó oportunidades para la innovación, así como también desigualdades. Nos sumergió en la reflexión sobre la inequidad y la exclusión, al tiempo que se transformó paradójicamente en una oportunidad para el fortalecimiento de las relaciones sociales, guiadas por los sentimientos de solidaridad, colaboración en torno a la búsqueda del bien común y por la responsabilidad por el cuidado del otro, como una dimensión esencial del cuidado y supervivencia de uno mismo. La realización de mi tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación surgió a partir de mi experiencia como estudiante universitaria en la que busqué comprender las tramas, sentidos y significados de las experiencias como estudiantes en pandemia. En este sentido, atravesar este contexto como estudiante, me dio la posibilidad de investigar acerca de mis experiencias y la de mis pares desde la investigación-vida.

Palabras clave: Autobiografía, Educación, Investigación narrativa, Inter-biografías, Pandemia

Abstract

The coronavirus (COVID-19) pandemic had a significant impact on education worldwide as it forced a sudden and massive disruption in face-to-face education. As a result, educators and students were forced to adapt to this new distant and virtual form. This has been a great challenge that presented opportunities for innovation, as well as

¹ Doctoranda en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y de Humanidades. Licenciada en Ciencias de la Educación. (UNMdP). Profesora ayudante graduada del departamento de Ciencias de la Educación. Maestra especializada en Educación Inicial y Profesora en jardín maternal (ISFD N°19). Miembro del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) radicado en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). Secretaria y miembro de la Red Investigaciones-Vidas (@redinvestigacionesvidas). Correo electrónico: marianamartinounmdp@gmail.com / Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2994-3614>

inequalities. It immersed us in reflection on inequity and exclusion, while paradoxically becoming an opportunity to strengthen social relations, guided by feelings of solidarity, collaboration around the search for the common good and by responsibility for the care of the other, as an essential dimension of self-care and survival. The realization of my Bachelor's thesis in Educational Sciences arose from my experience as a university student in which I sought to understand the plots, senses and meanings of the experiences as students in a pandemic. In this sense, going through this context as a student gave me the possibility to investigate my experiences and those of my peers from life-research.

Keywords: Autobiography, Education, Narrative research, Inter-biographies, Pandemic.

Introducción

En la circularidad del tiempo, nuestros Inter-cambios y eróticos parentescos. En los cuatro años que compartimos investigándonos en vida, constelamos una preciada intimidad. Hoy nos toca conversar sobre nuestro nuevo proyecto. Hoy soy doctoranda en Ciencias Sociales y junto a quien me guió en el proceso de esta tesis que compartimos, queremos estudiar los procesos de re apropiaciones de las desvalorizaciones que recibimos y que realizamos en la academia a partir de la investigación vida. Francisco Ramallo es quien me acompañó y me sigue acompañando en mis pasos por la academia. Hace tiempo que juntos compartimos experiencias y vivencias profesionales y personales y al decir de Fran soy su colaboradora burocrática. Juntos presentamos la primera tesis de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, transbordando un pesado y fosilizado pasado. En sus palabras, “una estudiosa incansable y entusiasta de hacer(se) lugar en un ambiente en que queremos que nadie quede atrás”. Volver a encontrarnos es ...escuchar, conversar y constelar. Juntos proponemos entonces, una autoetnografía con la intención de indagar los procesos de reapropiaciones de las desjerarquizaciones que recibimos al socializar nuestras prácticas dentro de la academia. Una autoetnografía y autobiografía desde investigaciones-vidas. De modo tal que la recuperación de las experiencias nos cobija entre los rígidos límites que separan la investigación de la vida, en la matriz normalizada del saber y del conocer, caracterizada por el realismo epistémico y la pretensión de objetividad. En su comprensión epistémica profundiza una en la que las experiencias son tan importantes como los datos en la investigación.

El 9 de junio de 2023 defendí mi Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación post/pandémica La utopía queer nos persigue. En aquella, nuestra tesis compartida, quedaron impresos los aportes de y para una investigación-vida, mientras narró mi experiencia de ser estudiante post/pandémica. Esa narrativa autobiográfica devino interbiográfica y es por ello que de allí su título: “Narrar(nos) desde las (inter)biografías: Investigaciones-vidas en la Licenciatura en Ciencias de la Educación post/pandémica”. Una narrativa en la que se entrecruzaron indivisiblemente narrativas propias y ajenas. Las intimidades, afectividades y corporalidades narradas por los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación colaboraron en la comprensión de este contexto de pandemia, donde se apreciaron las historias personales que ayudaron a identificarnos como investigadores inmersos en una vivencia sensorial, con el fin de comprender las conexiones potenciales. La autobiografía, la investigación y la vida

combinaron la experiencia vivida, la narrativa personal como investigadora y la de los otros, lo que nos permitió comprender más profundamente esta investigación desde las interbiografías (Ramallo y Martino, 2022). Esta investigación fue una exploración de la vida, atravesada por experiencias personales y ajenas, narrada desde mi perspectiva, con mi voz y mi historia. A partir de mi propia experiencia, relaté las vivencias de muchos que sintieron la necesidad de expresar lo que esta pandemia implacable nos quitó, nos dejó y también nos ofreció. Mi objetivo fue mostrar diversas perspectivas sobre este virus, como investigadora desde la investigación narrativa y autobiográfica, entrelazadas con fragmentos autoetnográficos y con cada una de las experiencias vividas en los distintos entornos que recorrí durante mi Licenciatura. Narrar esta investigación, de una manera espontánea o como refieren mis directores como investigación-vida, una experiencia indivisible en nuestra existencia (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022), dio cuenta de que “Somos investigación y la investigación nos es” (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022; 14).

Inter-biografías

En 2019 como un intento de redirigir mi vida, me animé y me desafié a cursar la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Mar del Plata. No sabía exactamente por qué, pero sentía que era lo que quería hacer. Estudiar esta carrera universitaria me sacó de mi zona de confort, desafiando el lugar que creía habitar. Era un momento en el que necesitaba un cambio en mi vida, y el dolor se convirtió en la superación de obstáculos que la desconexión con mi ser educadora parecía imponer. La universidad pública me atravesó, ese devenir de la primera promoción o ese hacer-se con es donde configuramos nuestros mundos a partir de relatos que buscan otras historias para narrarse (Haraway 2019). La historia que narré es mi investigación-vida (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022). Una vida que me convocó a narrarme en común-unidad, con afectos que desbordan mi piel, la erizan en su continuidad ambiental y llenan de lágrimas a mis ojos mientras riegan a la humanidad que quiero sembrar.

Para mí, sembrar significó narrar, un proceso orgánico y vivo a través de esta investigación personal. Ninguna planta ni árbol crece de un día para el otro, es por ello que los tiempos que recogí no son rectos (Ramallo, 2020). Desde la potencia que me provocó la investigación narrativa, afectando las historias en las que me narré con mis formas íntimas y propias (Porta y Ramallo, 2020), valorizando y resignificando lenguajes posibles, conté mi propia historia para conmover y sensibilizar a quienes se reflejan en mí. Fueron historias enlazadas con otras. Me mostré y me dejé ver y a través de mis palabras escritas donde me mostré profunda y abiertamente. Fui en busca de esos brotes que apenas comenzaban a asomar, me sentí reflejada en los sentimientos de esos otros, que eran espejos de mí y de mis miedos pasados, de dolores a flor de piel que invadieron mi cuerpo, dejando salir todo aquello que mantuve oculto durante el tiempo pasado. Esos brotes que renacieron con tanta fuerza son los que me dejaron ser yo otra vez, metáfora que se recrean con las investigaciones-vidas (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022).

Los silencios y las horas a solas conmigo misma fortalecieron la raíz que arraigó esta tesis a la tierra. En esos momentos, fui todos esos reflejos que veía en los demás. La voz de Audre Lorde (2016) me decía que poseemos una maravillosa provisión de creatividad y fuerza, de emociones y sentimientos que provienen de una pausa reflexiva

o de un punto de resistencia. Muchas veces me resistí a verme, me oculté detrás de mí misma mientras sufría por viejos anhelos, pero al narrarme saboreé nuevas posibilidades. Esta tesis se llenó de reflexiones, sueños y nuevas oportunidades que yo misma hice aparecer porque aprendí a quererme, a resignificarme, a valorarme, desde entonces, fui una potente creadora. En esa destilación de la experiencia, de la que brota la auténtica poesía, los conceptos caían como los sentimientos dan ideas al entendimiento (Lorde, 2016). Me sentí poesía, emanando sentimientos, me narré, me sumergí en mi interior y renací en esta persona que soy hoy despojándome de todo aquello que no me hacía ni me hace bien. Fue una descomposición de mi propia vida a través de relatar las distintas voces, reflejos expandidos, un entrecruzamiento texturado, vivencial e indiscernible. Habitar este camino fue imprescindible para hacer de la educación un arte, uno que representara y expandiera la multiplicidad de lenguajes que se aventuran en las nuevas miradas de la investigación (Groys, 2014). Tocar la fibra de lo más íntimo, el dolor y el placer hizo visible lo invisible de mi historia, de mis relatos, de mi experiencia sensible y viva, en un mar de emociones que invadieron mi cuerpo, sumergiéndome en las más diversas sensaciones. Plantar esas semillas para que esos brotes se expandieran, implicó la técnica de ser la autora de mi propia narrativa, habitando la educación de manera performativa para transformarla a través de lenguajes simpoéticos (Haraway, 2019) y donde la experiencia y las vivencias abrieran los caminos para descomponer la educación y la investigación desde la experiencia.

Después de iniciar mi trayecto en la universidad, cuando nos enfrentamos a la llegada repentina de la pandemia, surgieron interrogantes cotidianos sobre cómo seguir adelante, cómo mantenernos unidos cuando el contacto físico ya no era una opción, Y me pregunté ¿qué significado tenía la educación en este nuevo contexto. En medio de lo inimaginable, la perseverancia y la solidaridad se convirtieron en nuestros pilares, manteniendo viva nuestra comunidad. Esta investigación buscó capturar las reflexiones y vivencias que la pandemia y su posterior impacto dejaron en mí, desafiando la estructura tradicional de la educación, la investigación y la acción. Me sumergí en fragmentos de mi propia historia, utilizando experiencias personales como herramientas para explorar estos tiempos turbulentos de manera más profunda. Reconectar con mi pasado y compartir estas experiencias con otros se convirtió en una parte fundamental de mi proceso de crecimiento y comprensión. Me di cuenta de que aquel período estuvo lleno de sobresaltos, tropezones alterados, confusiones desordenadas y alborotos inquietantes. Narrativas que desafían la realidad y nos invitan a ser comprendidos, ocurriendo en un tiempo que desafía la linealidad convencional, el pasado y el allí (Muñoz, 2020) de un tiempo que todavía no había llegado.

Mi narración requería tiempo, un tiempo al que tenía que volver. Un tiempo en el que tenía que adentrarme para poder relatar mi historia. Quizás era un presente arraigado en ese pasado, anhelando un futuro utópico donde pudiera habitar y descubrir espacios con múltiples realidades incómodas que se entrelazaban con el otro, en una convivencia continua para explorar alternativas y generar movimientos en las formas de producir conocimiento. En este sentido, la posibilidad de comenzar a mirar y vivir de manera creativa, fuera de las normas, me movía en un tiempo de cambio, de empezar a ser indisciplinada y rebelde para des-ordenar-me en esa búsqueda al estilo de Jack Halberstam (2011).

Promover una mirada no recta, según Muñoz (2020), apostaba a escapar de ese pantano normalizado del presente para poder pensar en un futuro de emancipación. En este sentido, mirar la educación como una experiencia que podía ser vivida, reconocer cuál era el tipo de intervención que el saber producía con los relatos del pasado en la educación (Ramallo 2018). Sentir que a partir de historias entrecruzadas podíamos ser atravesados y abrazados por esos saberes inestables que marcaban esos tiempos de cambio y transformación, deseaba ir más allá y explorar nuevas formas de vivir y sentir la educación. Ser irreverente si se quería e ir por ese sentido que se quería, con una baja teoría (Halberstam 2011), una forma blanda de teorizar alternativas dentro de una zona no disciplinada del saber.

Mi deseo fue habitar una investigación-vida desde lo que nos afectaba y éramos afectados, desde la resistencia que potenciaba espacios para provocar transformaciones en el modo de hacer, pensar y sentir la educación. Una práctica sensible que permitía entramarnos y ser atravesados por los otros y ellos que era hecho por nosotros. Aprovechar ese tiempo inquietante para repensar la educación, fue el desafío de mi propia pandemia. Deambular por lo imprevisto, era hacer de mí un sujeto provocador de esta nueva pedagogía (Halberstam 2011) y poder mirar a la educación, no como un objeto que se estudiaba desde fuera sino como una experiencia que se miraba desde adentro.

El género autobiográfico surge de un cambio significativo en la forma en que las ciencias sociales abordan el conocimiento, otorgando mayor credibilidad a las experiencias individuales. La autoetnografía, se ha convertido en una metodología en la que los investigadores, encuentran en la escritura una forma de aprender tanto sobre sí mismos como sobre el tema de su investigación (Benard Calva, 2018). Esta tesis exploró la construcción de la condición autobiográfica en la investigación social, específicamente en el ámbito educativo, a través de las experiencias de los estudiantes durante y después de la pandemia. Se enfocó en narrativas, performances y enfoques autobiográficos del conocimiento, que permitieron una comprensión desde una posición de investigadora arraigada en la experiencia personal y espiritual (Hooks, 2021). Utilizando relatos autoetnográficos de mi propia experiencia, especialmente como estudiante en un contexto de aislamiento, busqué investigar la experiencia de ser estudiante en tiempos de pandemia desde una perspectiva íntima y afectiva.

Re-construyendo-me en la intimidad

La intimidad y su potencia intersubjetiva en la construcción biográfica, requiere de un ejercicio de co-operación y de pasaje entre lo privado, lo íntimo y lo público que actúan como cadena de significantes que dan sentido a la expansión biográfica (Porta, 2021). Esta línea de perfeccionamiento y formación se inscribe en el marco del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (en adelante GIEEC) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, del que formo parte y que brindó importantes categorías respecto de la descomposición del campo pedagógico, los pasajes sensibles, las corporeidades y el arte de representación.

Mi formación sobre los diversos enfoques de interpretación en la investigación se basa en la experiencia sensorial del terreno, que sugiere la utilización de una variedad de

herramientas como entrevistas, autoetnografías, fotografías y expresiones artísticas. Además, se fundamenta en la diversidad de temas referentes al ámbito educativo, lo que enriquece el enfoque metodológico y narrativo. La autobiografía había encontrado un contexto idóneo en la transformación de las tendencias intelectuales en las ciencias sociales, las cuales habían puesto más énfasis en los relatos que en las construcciones sistemáticas, en los casos singulares más que en las estadísticas, en las biografías más que en las monografías, en las descripciones más que en los análisis. Comprendiendo la escritura autobiográfica como un acto público de interpretación cultural y no tanto como un acto privado de escritura, resultaba necesario revitalizar su potencia entre la esfera privada y la pública, la memoria individual y colectiva, la identidad y la alteridad.

El objetivo fue comprender las tramas, los sentidos y significados de las experiencias de estudiantes en pandemia/postpandemia desde el estudio de la condición autobiográfica en la investigación. Esta tesis se enmarcó en cuatro capítulos, que devienen de sus diferentes momentos de interpretación para comprender las experiencias de ser estudiantes en pandemia/postpandemia. El primer capítulo, titulado *“Investigaciones (inter)biografías”*, surgió de la necesidad de narrar mi experiencia dentro de la performatividad de una intimidad colectiva, la cual actúa como un marco conceptual para los modos de investigar en la educación basados en experiencias propias y de los estudiantes durante la pandemia y la postpandemia, en el contexto específico de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Son relatos narrados con mi voz, donde se entrelazan con las voces de aquellos que vivieron este momento, este tiempo impertinente de pandemia, y cómo esos relatos y experiencias me afectaron.

Posteriormente el segundo capítulo, titulado *“(Im)posibilidades íntimas”*, expliqué el marco metodológico de esta investigación y las maneras en que legitimo la práctica y el ser investigación. La autobiografía y la autoetnografía se combinan para generar relatos íntimos, personales y colectivos sobre la virtualidad, el distanciamiento y la inmovilidad de nuestros cuerpos ante las restricciones impuestas. También comparto mis sentimientos al atravesar esos entornos, interactuando con diversas investigaciones. El tercer capítulo, titulado *“Viralizar nuestras coronas”*, se centra en contextualizar el periodo de la pandemia y la postpandemia. En este capítulo, analicé las dimensiones sociales, afectivas y corporales, así como mi experiencia como estudiante, recuperando relatos biográficos y autobiográficos, narrativas y experiencias personales. A través de mi voz, también reflejo las vivencias de quienes atravesaron este tiempo convulsionado y revolucionado, tomando en cuenta la propuesta que Luis Porta y Francisco Ramallo (2021) quienes profundizaron en este inédito contexto. En el cuarto capítulo, titulado *“Virtualidades conainterpretadas”*, intenté reinterpretar al estilo de Susan Sontag (1984) el realismo del virus para transformar su dolor social. Analizo las categorías emergentes que explican la construcción de la condición autobiográfica en esta investigación, lo que me permite descomponer las torsiones ontológicas y epistemológicas del campo pedagógico (Ramallo y Porta, 2021). Las conclusiones llevan el título de *“Desplazamientos en ambientes con la educación post/pandémica”*, ya que se centran en lo que experimentamos, sentimos y aprendimos durante este periodo. Teniendo en cuenta la utopía queer de Muñoz (2020), planteo una pregunta fundamental: ¿Qué oportunidades nos brindó la pandemia para construir una educación más sensible?

Investigaciones-vidas

Al problematizar las condiciones que alteraron las experiencias pedagógicas durante la pandemia/postpandemia, aludiendo a modos de reconocer lo biográfico por fuera de los límites del sujeto autónomo y estable de la modernidad, comenzamos a hablar de *inter-biografías* (Martino y Ramallo, 2022). Esta categoría, que fue construida durante esta misma investigación, me permitió considerar las experiencias individuales más allá de la agencia personal, en su dimensión comunitaria y en la interdependencia de nuestras pieles. Al compartir las premisas epistémicas del Grupo de Extensión Pedagógica y su entrecruzamiento con el Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se destacó la potencia de los ambientes que habitamos como una crítica punzante a la noción individual que suele prevalecer en lo autobiográfico. Las prácticas performáticas valoraron el cuerpo y los modos afectados de producir conocimientos en la inmediatez de los territorios que habitamos (Ramallo, 2020; Porta, 2021). Propusimos esta categoría en una inquietud acerca del pensar en las biografías entrecruzadas como un entramado de subjetividades. La narrativa en mi vida es algo que me provoca y que hace renacer en mí el deseo de transformar mi propia vivencia. Nos ayuda a recorrer y repensar-nos, experimentar posiciones desde las historias que deseamos que des-marcar (Ramallo y Porta 2020), historias propias, compartidas, escuchadas, leídas, sentidas que nos afecten, con muevan y desnudan en nuestros propios fragmentos vitales (Passeggi 2010). Nos atrevemos a tejer y destejer esos hilos que nos unen para construir., resignificar y descomponer narrativas, para descubrir que en cierto momento se entrelazan abriendo nuevos espacios de posibilidad y afectar nuestra propia erótica de conocer, ser y saber. La investigación narrativa en educación constituye un campo de reflexión que desde el espacio biográfico posibilita transformar cada experiencia, reconociéndola como algo vital, como un campo en expansión que nos conduce a sentir una transformación en los territorios que habitamos (Porta, 2021).

Al respecto cada historia de vida, la de los otros, la propia, cada experiencia y vivencia comienzan a tener sentido cuando logramos reflexionar sobre ellas. Por ello, a través de la escritura, siendo protagonistas de nuestra propia historia, encontramos otras que se entrecruzan y por las que nos sentimos interpelados.

La investigación narrativa y autobiográfica nos ayuda a recorrer y repensar nuestras historias de vida y en cómo se conectan con la de los otros. En palabras de Ramallo y Porta (2020) es movernos en el borde de lo posible y experimentar otras posiciones desde las historias que deseamos que des-marcar. Al decir de Larrosa citado en Passeggi (2010), somos la historia que fluye de nuestras vidas, en respuesta a nuestras experiencias. Escribir mi historia, ser autora de mi propia narrativa, sentipensar, senticrear me llevan a habitar otros espacios donde la experiencia y las vivencias son la apertura a nuevos caminos para la transformación de la educación y la investigación. Mi propia voz y de los otros mediante los relatos e historias de vida, invitan a reflexionar acerca de la educación, en palabras de Contreras (2016), vivir la educación y compartir narrativamente nuestra experiencia educativa es un acto sensible, de aprendizaje y formación. La narrativa como experiencia puede transformar la vida. Narrar y narrarnos nos permite tomar voz de lo que somos, y es también una forma de estar en el

mundo. Es una manera de comprender que hay algo que contar en relación a lo que vivimos (Contreras,2016).

Cuando hablamos de investigaciones- vidas hablamos de común-unidad, hablamos de aquello que se vive y que se comparte, que se siente en lo común, que se transita con otros, que produce movimientos del yo y desplazamientos de la estabilidad, hablamos de lo que nos hace ser investigación. Reconocer-nos en y con el otro, encontrarnos y conectarnos para vivir experiencias sensibles y movilizadoras. Es sentir en el cuerpo, y en la piel, de aquello que nos sucede con la experiencia nos hace hablar lenguajes que habitan diferentes territorios, sintiéndonos semillas de la escucha, la conversación y la constelación (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022). En este sentido, la existencia de afectos comunes, el erotismo palpitante de la investigación y el sentido subjetivo de la vida vivida en una unidad común, es lo que reconocemos como Investigación-vida (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022; 17).

La investigación-vida está configurada por procesos dinámicos que exploran y pueblan mundos posibles a través de experiencias que permiten íntimamente escuchar, conversar y constelar. Nuestra propia historia y biografía nos ayudan a reconocer la vida mientras exploramos nuestra educación en estos tres conceptos analíticos. Estos conceptos surgen como momentos que se integran y entraman, afectos y cuerpos para valorar las voces de quienes estamos dentro del campo de la investigación en educación para poder ir al encuentro, experimentar ambientes de aprendizajes y aprender como gesto de investigación compartida. Asimismo, crear un colectivo de indagación que revalorice las autobiografías y las posibilidades de la performatividad recupera a nuestros cuerpos-saberes, con todos sus colores, sus metáforas y sus disidencias (Salduondo y Etchecoin, 2022).

En cada una de las experiencias de investigación -vida nadie se va de la misma manera o forma en la que llega. Al conectar con otros hacemos que esa experiencia nos deje algo aquel otro que pasó por ese momento en nuestra vida. Palabras que resuenan, experiencias que nos reflejan algo de nuestra vida en la que encontramos un punto en común. Y qué mejor que hacer de nuestra propia vida y de nuestra experiencia, un relato donde podamos volver a mirarnos, recorrer cada pequeño recuerdo y volver a traer esas sensaciones, al decir de Tiago Ribeiro (2020) “Vivir es una actividad artística sobre ti mismo”.

Narrando-me en la Academia

Los registros en mis redes sociales fueron uno de los dispositivos de Investigación que utilicé para esta tesis. En ellos encuentro retazos de mi historia y de experiencia durante mi recorrido en la Licenciatura. En el 2019, tras atravesar numerosas experiencias personales, llegué a la conclusión de que era el momento adecuado para retomar mis estudios. Sentí la urgencia de crecer tanto a nivel personal como profesional. Me cuestioné repetidamente si sería capaz de hacer una carrera universitaria, dado que, desde que me gradué como docente, solo había realizado cursos que, siendo honesta, apenas aportaron a mi currículum. La mayor parte de mi aprendizaje provino de la experiencia misma, donde mis ojos fueron capaces de percibir lo que a menudo queda oculto o se prefiere ignorar en la interdependencia.

Durante mi primer año de universidad, tuve la oportunidad de encontrarme con muchas personas que compartían mi deseo de generar un cambio tanto en sus vidas como en la sociedad a través de la educación. Entre aquellos que contribuyeron a transformar mi perspectiva sobre la educación, a abrir mis ojos y liberarme de las estructuras que arrastraba de mi experiencia escolar, se encuentran los profesores a los que siempre estoy agradecido. Este proceso se inició al comienzo de mi carrera, cuando me brindaron la oportunidad de definir mi propia visión sobre la educación y comenzar a cuestionar mi experiencia previa en este ámbito. A partir de entonces, me permití cuestionar las certezas que había acumulado a lo largo de mi vida. Creo que fue a través de esos cuestionamientos que comencé a encontrar el propósito que deseaba otorgarle a la educación.

En el ámbito de la educación, surgen resistencias a los nuevos movimientos y cambios que impactan críticamente ese espacio de transmisión de conocimientos. Estas resistencias buscan evitar que se rompan las estructuras existentes para que dicho espacio, tradicionalmente dedicado a la naturalización del saber, sea reemplazado por una producción significativa. Esta resistencia está relacionada con el temor a abandonar el lugar naturalizado en el que nos encontramos. Creo y me atrevo a decir que de esto se trata, de poder hacer lugar a otros conocimientos, a otras formas de pensar ver, sentir, vivir la educación, de revolucionar todo aquello que siempre estuvo estable para deshacer lo educativo. Tramar una intensidad y un deseo colectivo por esos modos nuevos de conocer y habitar. Todo aquello que nos incomode, que nos desestabilice, que nos perturbe será la manera que nuestro ser comience a comprender, a con-mover y a con-vivir con aquellas tensiones e incomodidades que existen entre la razón y las emociones y dejarnos afectar por ellas.

A partir de esas tensiones podemos descubrir nuevos modos de producción del conocimiento que vienen de la mano de estas nuevas teorías y pedagogías tan rechazadas de alguna manera por no pertenecer a lo convencional, a lo normalizado y a lo siempre tan lineal de la educación. En otras palabras, más conocimiento rebelde, más preguntas y menos respuestas, así lo propone Halberstam (2011). En este nuevo contexto educativo que vivimos debido a la pandemia que afectó a nivel mundial, surgió esta investigación. La educación experimentó un cambio inesperado. Los estudiantes de todos los niveles, al igual que los docentes, tuvieron que quedarse en casa, quedando todo en pausa. La pandemia emergió en medio de un proceso de replanteamiento educativo, complicando aún más la situación con la emergencia sanitaria. Esta fue una nueva forma de pensar sobre la existencia humana, la fragilidad de la vida misma, amenazada por la aparición de un virus que transformó a la humanidad.

Me tocó como estudiante vivir este momento con una nueva forma de aprender en una circunstancia y en un contexto que nadie preveía. Así pues, no quedó otra manera de avanzar en mi carrera sin tomar como obstáculo lo que sucedía. Siempre y en todos los momentos de la vida aprendemos y creo que este fue uno de esos, fue un gran desafío que tuvimos que enfrentar. Me levantaba todos los días pensando cuándo sería el fin de esto. Siempre optimista, creía que poco era lo que faltaba. De algo estaba segura que íbamos a contarlo como una parte de nuestra historia recordando siempre lo que sucedió en y para cada uno de nosotros y como esta pandemia resignifica nuestra forma de vivir en aquello que se empezaba a escuchar como la nueva normalidad.

En la academia como lugar que habito, de la que formo parte desde el 2019, participé de estos encuentros y seminarios que fueron los que me hicieron comprender que la investigación-vida es una invitación a sentir y vivir la educación como parte de la vida, es un proceso de investigación que enriquece la experiencia y da la oportunidad de investigar de una manera diferente. Me y nos permitieron como comunidad aprender y reconocer las experiencias de otros a través de historias auto biográficas, de formación de identidad, contadas a través de registros etnográficos íntimos y narrativas entrecruzadas. Me permitieron apreciar la investigación como algo vivo, lleno de reflexión y me mostró la investigación como parte de una comunidad y como forma de habitar la educación (Martino,2022).

Esta red de investigación “enlaza las vivencias de lo íntimo, de lo propio, de la presencia de los afectos, de la erótica y el sentido vital subjetivo que se experimenta en lo que reconocemos como investigación-vidas” (Godoy Lenz, Ribeiro y Ramallo,2022). Habitamos territorios y somos habitados por esos territorios. Habitamos comunidades y somos habitados por ellas. En esta experiencia más allá de la universidad nos expandimos a los diferentes territorios, organizamos talleres y seminarios abiertos a toda la comunidad, que promocionamos en las redes sociales. En cada encuentro de esta común- unidad reconocemos que la educación y la investigación con-viven en unión perfecta con la vida. Pensamos y habitamos la pedagogía no solo desde lo intelectual sino desde lo corporal, desde lo afectivo y a través de los diferentes lenguajes. Eso nos permite re-descubrir-nos dentro de cada uno de los territorios y sentir en el transitar que aquello que nos atraviesa está conectado a las experiencias sentidas, de creación comunitaria y de aprendizaje donde la escucha no solo con la palabra sino con el cuerpo. A través de diferentes lenguajes, construimos conocimiento no solo desde lo intelectual sino desde lo corporal y lo afectivo estando en contacto con otros. En estos encuentros, escuchar, conversar y constelar nos desplazan a mundos posibles a través de vivencias que habilitan la investigación. Son momentos que nos entraman. La investigación-vida tiene que ver con un tipo de investigación que no sólo toma consciencia de la vitalidad, sino que además habilita la voz, el cuerpo, la vida de uno/as misma en conexión con la vida de los/as demás sin la necesidad de deshabilitar sino más bien en la búsqueda del bien común en común unidad. Habilitar una posibilidad de escucha, conversación y constelación que se da de modos que sólo pueden darse si estamos dispuestos a que esa experiencia ocurra.

En el transcurso de esta investigación valoré lo personal, lo comunitario y lo educativo como aspectos trascendentes en mi experiencia como estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Esta reflexión, centrada en los tiempos de pandemia y postpandemia, me impulsó a contar una historia que abarca vivencias, sentimientos y emociones. Fue un despertar entre la pandemia y la postpandemia que transformó mis propias estructuras profundamente arraigadas y me hizo reimaginar mi educación. Se entrelazaron historias que muestran tanto lo común como lo diferente, compartiendo algunas coordenadas recientes y urgentes sobre el significado de la investigación autobiográfica en la educación. Podría decir que construí esta tesis desde el fondo de mi corazón, aunque también reconozco que es una escritura destinada a otros, una historia que sentí la necesidad de compartir y autorizar como investigación. Me gustaría educación desde el encuentro, desde la mirada y desde las diferentes voces. Las historias y los relatos nos permitieron descubrir e interpretar ciertos eventos o situaciones vividas, así como inferir motivos, creencias, valores, expectativas e

intenciones. Repensar la educación desde esta perspectiva narrativa y explorar la investigación autobiográfica, en mi opinión, resignifica y transforma las vivencias y experiencias en el ámbito de las Ciencias de la Educación. Esto implica repensar la pedagogía a través de nuestros propios relatos, enriqueciéndonos mutuamente, sumergiéndonos en la investigación no como observadores, sino como participantes activos de la experiencia, y adoptando una visión crítica de la educación para poder lograr una transformación. La investigación narrativa y autobiográfica en educación, reflexionando sobre nuestras propias vivencias y las de los demás, transforma las experiencias y nos trans-forma. Trasladar una experiencia con y a partir de los otros hace visible lo que esta pandemia nos ha dejado en términos (inter)biográficos, a través de nuestras prácticas y des-composiciones. A partir de esta experiencia narrada nuestra indagación consiste en advertir sobre la necesidad de reflexionar sobre nuestra propia posición en la investigación social.

Referencias bibliográficas

Álvarez, Z., Porta, L y Yedaide, M (2012) “Pasión por enseñar. Emociones y Afectos de profesores universitarios memorables”. Revista Científica Alternativas, Espacio Pedagógico.

Universidad Nacional de San Luis. No. 64,65. Pp-117-134.

Arfuch, L (2018) La vida narrada. Memoria, subjetividad y política. Villa María, Eduvim

Bénard Calva, S. M. (2019). Autoetnografía: Una metodología cualitativa. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Berardi, F (2019) Futurabilidad: La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad. Buenos Aires: Caja Negra.

Britzman, D (2016) ¿Hay una pedagogía queer? O, no leas tan recto. Revista de Educación, Mar del Plata, año 7, n. 9, p. 13-34, 2016.

Contreras J. (2016) Tener historias que contar: profundizar narrativamente la educación. Roteiro, Joaçaba, v. 41, n. 1, p. 15- 40.

Crego, Ramallo y Yedaide (2021) “Entre el dato y la experiencia: Reflexiones sobre el placer y el dolor en la docencia desde una (auto) etnografía en educación” Revista Argentina de

Investigación Narrativa No1, pp.237-249

Estifque (2022) No leas tan recto: el cuerpo lo sabe y camina en dirección al sabor. En Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro. Investigaciones-vidas en educación: Conversar, escuchar, constelar. La Serena, ULS.

Fraga, E (2022) El retorno de los cuerpos aburridos. Revista Crisis S/N, sin pp. <https://revistacrisis.com.ar/revista>

Gaggini, P. (2021). (Des) Protección, deseos detenidos, y pedagogías resurgentes. Revista Entramados Vol. 8, N°9. Pp. 139-145.

Godoy Lenz, R (2021). Lo que nos interesa, aprendemos e imaginamos. Voces de la niñez en

pandemia. Revista de Educación 24.1, Pp. 103-126.

Godoy Lenz, R; Ramallo F; Ribeiro,T (2022). Investigaciones-vidas en educación: Conversar, escuchar, constelar. La Serena, UNL

Grimson, A., & Schulz, J. S. (2022). Pensar el futuro en contexto de pandemia y crisis mundial. Los desafíos de la prospectiva en tiempos de covid-19. La Plata, UNLP.

Halberstam, J (2011) El arte queer del fracaso. Madrid, Egales.

Haraway, D (2019) Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthulceno. Bilbao, Consonni.

hooks, b (2021). Enseñar a transgredir: la educación como práctica de libertad. Buenos Aires, Capitán Swing.

Lorde, A (2016). “La poesía no es un lujo” en su Lo erótico como poder y otros ensayos. Córdoba, Bocavulvaria Ediciones.

Maggio, M (2021) Educación en pandemia: Guía de supervivencia para docentes y familias. Paidós, Editorial Paidós.

Martino, M. (2020). Estudiante en tiempos de pandemia: Una narrativa autobiográfica para expandir sentidos con la educación. Revista de Educación, (21.2), pp. 191-201.

Martino, M. (2021). Descontracturar la pedagogía en tiempos provocadores: Apropósito de la investigación (auto)biográfica y los futuros posibles en educación”. En Revista Entramados: Educación y sociedad. Vol. 8, N° 9, pp. 147-154.

Muñoz, J (2020) Utopía queer: El entonces y allí de la futuridad antinormativa. Buenos Aires, Caja Negra.

Porta, L (2021) Seis interludios autobiográfico, Seis susurros performativos. Tramas que sentidizan pedagogías de los gestos vitales. Praxis educativa, Vol. 25, No 1, pp. 1-14.

Porta, L y Aguirre, J (2019) “Aportes del enfoque biográfico-narrativo a la comprensión de la docencia y la profesión académica en la universidad”, en: Revista Faces. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UNMDP. Año 25 no 53. pp. 71-94.

Porta, L; Aguirre, J y Ramallo, F (2018) “La expansión (auto)biográfica. Territorios habitados y sentidos desocultados en la investigación cualitativa”, en: Revista Interterritorios. Volumen 4, n. 7. Pp 164-183.

Porta, L y Yedaide, MM (2017) Pedagogía(s) vital(es): Cartografías del pensamiento y gestos ético-políticos en perspectiva descolonial. Mar del Plata, EUDEM..

Ramallo, F (2018) ¿Qué pasado narrar en la educación? Gestos descoloniales en la historia

del bachillerato argentino. Revista Palobra No18, 234-247.

-
- Ramallo, F (2019) “Paulo Freire con glitter y pañuelo verde: Notas cuir para educadores” *Série-Estudos, Campo Grande, MS, v. 24, n. 52, p. 101-122.*
- Ramallo, F., & Blanco, C. V. (2022). Saberes blandos, plasticidad social y eróticas cuir en la Universidad: Narrando experiencias con la Maestría en Plastilina e Investigaciones- Vidas en Educación. *Educación y Vínculos. Revista de estudios interdisciplinarios en Educación No10, Pp. 115-128.*
- Ramallo, F, Boxer, M y Porta, L (2019) “Tres (re)inscripciones performativas: dislocar la pedagogía, expandir la docencia e interrumpir el dolor social. *Praxis Educativa Vol. 23 No3, pp- 1-13.*
- Ramallo, F y Martino, M. (2022). Viralizar las (inter) biografías: desplazamientos ambientales en la educación (post) pandémica. *Communitas No6(Vol. 13), Pp. 295-305.*
- Ramallo, F., & Porta, L. G. (2021) “Virus a nuestras coronas:(Contra) interpretaciones entre el realismo y la descomposición de la (s) pedagogía (s) y las vidas posibles” En: Chahub, T y Da Silva Ribeiro, T. *Reflexões de um mundo em pandemia - Educação, comunicação e acessibilidade. Río de Janeiro, Ayvu.*
- Ribeiro, T (2020). Carta mínima para investigadores minúscules/Minimum charter for minuscule investigator. *Revista de Educación No21, Vol 2),Pp. 99-112.*
- Skliar, C. (2008). *El cuidado del otro. Buenos Aires Ministerio de Educación y Tecnología de la República Argentina.*
- Sontag, S (1984) *Contra la interpretación y otros ensayos. Barcelona, Debolsillo.*
- Walsh, C. (2014) “Pedagogías coloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala” en, *Entramados. Educación y Sociedad. Año 1, No1- Pp. 17-31.*
- Yedaide, MM , Álvarez, Z, y Porta, L (2015). La investigación narrativa como moción epistémico-política, en *Revista Científica Guillermo de Ockham, 13(1), Pp. 27-35.*
- Yáñez González, G. (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias. Buenos Aires, ASPO.*